

NO HAY MAS ARMAS QUE LA BELLEZA

Discurso de incorporación de
D. MANUEL Fco. MESA SECO

134.624.

3859

Mi incorporación a esta docta Academia sobre todo mi ser a un verdadero océano de sentimientos y reflexiones. Si no fuera porque conozco mi pequeñez y las limitaciones de mi espíritu, y al mismo tiempo la bondad y comprensión de los académicos, no me habría atrevido a dar mi aceptación para integrar esta lista de inmortales.

Gracias por este llamado, por esta investidura y estos laureles. Ya en 1979 la Academia me eligió como Miembro Correspondiente, honor que ahora veo acrecentado en luminosidad y trascendencia. Agradecimiento que formulo de manera cordialísima, pues, al margen de otras consideraciones, se me llama al seno de la Corporación, sin que me vea despojado de mi condición de provinciano, que es voz limpia y saludable. Quizás sea esa condición, la de vivir en la provincia chilena, de amarla en su uropía, la que ha movido a la Academia, a darme este abrazo de altura y generosidad. Es la provincia de nuestro país, la de Linares, en este caso específico y especial, la región del Maule, y no yo, las que adquieren el rango académico.

Permitanme que, en forma expresa, manifieste mi gratitud, al académico y profesor don Martín Panero, quien tuvo a bien proponer mi nombre como candidato a Miembro de Número, en un texto tan de su amistad y abundante memoria, que conservaré como apreciada reliquia. Y a través de su persona, agradecer a la Congregación Marista, a la cual él pertenece, y cuyos profesores, en mi lejana y siempre presente niñez y adolescencia, en Constitución (la Nueva Bilbao), me entregaron los primeros conocimientos de las ciencias y las artes, en las antiguas "preparatorias" —porque nos preparaban para algo— (por lo menos para ser académicos). Gratitud que extiendo al profesor Francisco Dussel, que en la asignatura de Castellano, en el colegio de San Ignacio, me alentó de manera noble y expresa en mi vocación literaria.

Y todo ese océano de reflexiones se ve agigantado, cuando comprendo que se me elige para ocupar el sillón que dejará el insigne maestro don Roberto Vilches Acuña, que tan tarde llegara a la Academia y que tan temprano se nos fuera. Tome Ud., don Roberto, esta esencia del destino, como uno de esos malabarismos con los que U.d. nos ilustraba y entretenía.

No hay más armas que la belleza [artículo] Manuel Francisco Mesa Seco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mesa Seco, Manuel Francisco, 1925-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

No hay más armas que la belleza [artículo] Manuel Francisco Mesa Seco.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)